

Páginas Escogidas

Patios

Por Juana de Ibarbourou

Desaparecen los patios americanos, como han desaparecido ya de nuestras costumbres, tantas cosas típicas y encantadoras. Al patio colonial, con sus tinajas de plantas floridas y, en el centro, su aljibe de azulejos, sonoro y profundo, ha sucedido el "hall" actual, de piso de brillantes mosaicos y claraboyas de cristales. ¡El patio! Hay uno en mis recuerdos, empedrado de granito y con techo de parras. Desafiaria a la industria moderna a que hiciera un techo más bello de lo que era aquel en el verano, con el toldo compacto y movizado de las hojas, los morados racimos y la rumorosa multitud alada que golosineaba la fruta prieta. ¿Es que existe en el espíritu humano una predisposición especial a encontrar mejor lo pasado que lo presente o es que, de veras, aquellos anchos y sombreros patios de antes, tenían una poesía de que carece el suntuoso "hall" de nuestros días? Mi alma de criolla suspira siempre ante el recuerdo de los arriates bordeados de alhucema y el agua de nieve del pozo familiar. Pese al ambiente y los años transcurridos, aún echo de menos el olor de la madre selva y del romero que en las noches del mes de diciembre parecían emborrachar con su fragancia fuerte, entre dulzona y áspera, mi casa, mi vieja casa blanca y amplia como un monasterio.

En el centenario de la Real Academia Española

Por Hildebrando Recinos Córdova

Este artículo podía ser continuación de otro antes publicado en este mismo diario, ya que en el anterior dije que el centenario de nuestra Academia de la Lengua, nos deberá llevar a una serie de consideraciones con resultados prácticos.

El periodismo, por ejemplo, la locución, la televisión, están íntimamente relacionados con nuestro idioma. Grata impresión me causó, en julio de este año, para más señas, el 28 del mismo mes, cuando un matutino, escribió sobre la locución deportiva haciendo ver los valores que tenemos en nuestro país, unos hasta con bodas de plata, de honorables elementos como don Rosalio Hernández Colorado y otros que han sentado escuela al respecto.

En realidad, me llamó la atención, porque nosotros los periodistas como nuestros hermanos locutores tenemos una gran responsabilidad en el buen uso del idioma nacional. Voy a poner un par de ejemplos: el primero del mismo Madrid; cierto día oí en la calle de Atocha, que una madre le decía a su hijo pequeño: "Hijo, vamos, saluda a tu migo, Antoñito"... Se entiende fácilmente que el diminutivo, de Antonio, es Antonito, y la duda se me quitó, cuando dió la casualidad que, al llegar a casa los niños del piso leían una revista titulada: "Las travesuras de Antoñito"... Lo cual prueba que la niñez absorbe lo que el buen o mal periodista le da.

Un ejemplo de nuestro medio: Al pasar por televisión las Fiestas Julias, tuve ocasión de oír esta denominación mal dicha: "Celebramos, dijo el locutor, la Festividad de la Virgen de Nuestra Señora Santa Ana". Con el perdón del ilustre servidor que hacia la relación de lo que se efectuaba en Santa Ana le diré en pocas palabras, que Santa Ana es virgen porque es madre de la Santísima Virgen María, y tampoco era la solemnidad de Nuestra Señora de Santa Ana, sino sencillamente la Festividad de Nuestra Señora Santa Ana.

Y volviendo a lo que leí en la prensa del país ese 28 de julio, creo que la locución deportiva, salvo raras excepciones, deberá abandonar ciertos términos, reñidos con el buen decir.

Recuerdo que en Guatemala, por los años que viví allí, alguien se quejó de que en las dedicatorias algunos locutores abusaban del doble sentido, para dedicar canciones, cosa que a mi ver es detestable.

Pasa a la página 27

Dos artistas

Por Elías Castillo A.

La pintura en el país, es una de las artes que ha logrado conquistar mucha aceptación, y la actual generación de pintores debe mucho al gran maestro español Valero Lecha. En esta ocasión, sin embargo, queremos hablar de uno de los primeros alumnos del desaparecido maestro. Se trata de Camilo Minero.

En segundo lugar, la música ocupa también un puesto importante en la vida salvadoreña, pese a que todavía no se le da la categoría que merece. Y entre la generación de elementos producidos por el Conservatorio, reluce con destellos, un pianista joven que promete convertirse en el embajador del arte fuera de las fronteras. Omar Mejía, debe mucho de su formación a los maestros salvadoreños Ezequiel Nunño h, Francisco Avelar y Lillian Rivas.

Dos artistas que durante 1976 se han convertido en estrellas de primera magnitud. Dos estrellas cuyos rayos se tocan y son orgullo de sus conciudadanos. Camilo Minero, no sólo ha producido muchas obras, cultivando las diferentes técnicas pictóricas, sino que también ha promovido la pintura de otros elementos valiosos. Omar Mejía, no sólo ha dado recitales de piano solo y con la Orquesta Sinfónica, sino que tuvo destacada actuación fuera de las fronteras.

Camilo Minero ha exhibido sus obras en varias exposiciones. Actualmente pinta un mural en la Universidad Nacional y muchas de sus obras han sido presentadas en otros países. Omar Mejía, ofreció varios conciertos en la TV Educativa, siendo él mismo disertante sobre compositores como Brahms, Beethoven, Liszt, etc. Dos artistas que se hacen acreedores al reconocimiento nacional.

Omar Mejía, promueve la música por medio de la Orquesta Sinfónica, presentando a directores extranjeros. Estos conciertos han sido elogios y han hecho eco en el exterior. Algo más, la actual

Pasa a la página 15

Por Herminio Portell-Vilà

Hay un proverbio muy popular en inglés y que dice que "un amigo en caso de necesidad es realmente un amigo". Los Estados Unidos acaban de demostrarlo así ante México y el resto del mundo: son el amigo que México necesitaba en su presente crisis.

Hace unas pocas semanas de que México tuvo que desvalorizar su moneda por el aumento de su deuda exterior, por el enorme déficit que había en su balanza de pagos, porque el desempleo había alcanzado las cifras más altas de su historia, porque el nivel de vida había descendido y porque la industria del turismo se enfrentaba con una grave crisis. La caída del peso mexicano fue catastrófica ya que el cambio descendió a más de veinte pesos por dólar.

Todos los economistas habían visto venir la crisis, pero la consigna oficial del gobierno presidido por Luis Echeverría Álvarez era la de denunciar que el "imperialismo" y los "prestamistas" querían producir la baja del peso mexicano; pero que no tendrían éxito en ese plan porque la moneda mexicana era muy fuerte. Se pretendía presentar el cuadro de que México era víctima de una conspiración internacional porque su gobierno se mostraba muy amistoso con el régimen de Castro y se había incorporado a los del "Tercer Mundo".

La verdad es que los Estados Unidos compran más del sesenta por ciento de todo lo que México exporta y lo paga en dólares. También es el puntal de la industria turística mexicana y no interfiere con las enormes remesas de dólares que los inmigrantes mexicanos, inclusive los que ilegalmente están aquí, envían a su país. Pero la campaña antinorteamericana ante nada se ha detenido y México, bajo el presidente Luis Echeverría Álvarez, acaba de concertar un acuerdo con el Consejo Económico de Ayuda Mutua, de la Unión Soviética, como si fuese Hun-

Pasa a la página 65

Tres pintores:

Tienen concepciones plásticas diferentes

Por Francisco Aragón

Satisface saber que la mayor parte de las galerías privadas que funcionan en San Salvador, incluyen ya en sus exposiciones, obras de jóvenes valores representativos de la plástica salvadoreña. Con la periodicidad del caso, propios y extraños, podemos admirar cuadros y dibujos de salvadoreños.

Y decimos lo anterior porque hasta hace unos cuantos años las mencionadas galerías, pesa decirlo, se decidían más por exhibir obras de artistas ya reconocidos, y en muchos casos de extranjeros; y los pintores jóvenes soportaban el aislamiento, la falta de interés de los propietarios de salas, y más que todo la falta de mercado de la obra de nuestros valores jóvenes.

Hoy por hoy las cosas han cambiado: Se manifiesta "abierta competencia" por exhibir, y por la búsqueda de buena obra; así debe de ser, máxime en galerías privadas que operan en San Salvador, una metrópoli de más de 600 mil habitantes. ¡Bien por los artistas que están rompiendo pasos, ya que son llamados y solicitada la obra!

Las exigencias del arte, el potencial de coleccionistas y compradores ocasionales, ha obligado a las galerías, trabajar bajo nuevos esquemas y estrategias para "mover" la obra, incluyendo desde luego a nacionales, y también artistas extranjeros, que en los últimos años, han visitado con más frecuencia el país.

Acercar del tema, a partir del

Pasa a la página 81

—El que ríe por cualquier cosa es tan necio como el que llora por todo. — Baltasar Gracián.

F.A.R.O. no se duerme sobre las cenizas

Por Carlos Girón S.

Los dirigentes de los FAROS no piensan dormirse sobre las cenizas. Tras un corto respiro, que no lo ha sido del todo, han vuelto a la actividad conscientes de que, como decía Goethe, la libertad hay que conquistarla día a día.

No es poco el mérito que le corresponde a la gente que organizó el primer FARO (el Frente Agropecuario de la Región Oriental), al cual le seguirían los otros, como baluarte para contener la arremetida que se nos venía encima a los salvadoreños, con una inspiración evidentemente nada democrática. Los enemigos del sistema son habilitados para estar en todas partes y maquinan desde allí, muchas veces con el disfraz de las mejores intenciones del mundo y la más profunda caridad del cielo.

ANEP y FARO dieron la campanada que puso en alerta al país entero frente al peligro que vendría a dañar no sólo a los "oligarquias", sino a los salvadoreños en general, sin escapar el más humilde.

El canto de sirena con el que se quería adormecer a nuestra gente fue el de crear el "hombre nuevo" y con él la "nueva sociedad"; que ya todos sabemos cuál es y quiénes sus principales beneficiarios. Lo bonito del caso es que los experimentadores y predicadores de ese nuevo reino siempre quieren hacerlo con sombrero ajeno, es decir, repartiendo lo ajeno, menos lo suyo; o sean aquellos que habían mal de quienes los tienen como sus huéspedes, comienzan bien y viviendo bien.

El peligro de la embestida no ha pasado del todo, y por eso tienen razón los dirigentes de los FAROS regionales en volver a la lucha, comenzando por integrar un FARO Nacional. El debate reciente sobre la propiedad privada ha puesto al descubierto que hay un cambio de mentalidad radical y peligroso que podría acabar con nuestra institucionalidad. Después de la polémica pareciera que los empresarios deberían sentir complejos de culpa por sus iniciativas y en especial por sus logros.

El debate de las semanas pasadas ha prestado un gran servicio al permitir poner al descubierto cuál es la corriente de pensamiento predominante en ciertos círculos, no sólo gubernamentales, sino también de la intelectualidad. Y es comprensible: todo aquel que se las da de intelectual o que se siente tal no puede estar fuera de la moda con los que piensan sólo con la mitad del cerebro, con el hemisferio izquierdo, aunque por paradoja, otra vez, sea el que mueve las extremidades del lado derecho.

La idea que se pretende inculcar es que somos pueblos subdesarrollados, atrasados e ignorantes, porque no somos de izquierda, porque estamos bajo el colnaje del imperialismo, en vez del vasallaje del socialismo.

Lo divertido es que no se sabe de izquierdistas furibundos a quienes no les encanta vivir en los países del mundo occidental. Sólo aquí es en donde divinamente pueden contar con toda libertad sus cuentos de hadas sobre el paraíso socialista.

Afortunadamente los salvadoreños no estamos para esos cuentos; tenemos mucha prisa en salir de la pobreza; tenemos mucho que hacer, mucho trabajo en el terreno de los hechos, en la tierra, en los talleres, las oficinas, no meramente en el papel, inventando fórmulas y ecuaciones que ya en otras partes han demostrado que

Pasa a la página 27

La Feria sólo ha ido a descansar

Por Alonso Mira

La Feria se ha institucionalizado y no sólo en El Salvador y su inquietud viaja constantemente por todos los países del mundo, se detiene para respirar y se concreta en grandes planificaciones para regresar con mayor fuerza y sentir su generoso impulso en nuestro suelo. La Feria no puede descansar porque está ahí patente en sus instalaciones y apenas ha transcurrido uno de sus magnos acontecimientos, basada precisamente en el más rotundo éxito obtenido, ya está trabajando para ir modelando con la debida anticipación y seriedad lo que debe ser el próximo evento, procurando que los detalles señalados por la experiencia vayan marcando nuevas perspectivas, atrayendo con fuerza irresistible a otras naciones participantes y trazando innovaciones generosas que revistan de mayor esplendor cada época, cada día y cada instante dentro de los programas feriales.

La Feria Internacional de El Salvador como institución concebida en un momento genial por hombres que se han preocupado decisivamente por aprovechar todas las fuerzas prolongadamente dormidas de nuestra dinámica nacional, ha despertado una ansia desmedida en todos los campos de la actividad salvadoreña. Y es lo más interesante la inquietud por la competición que acicate el anhelo de superación del hombre de trabajo, del industrial, del agropecuario, del artesanal en todas sus formas y manifestaciones, el aspecto que merece el comentario constructivo del hombre de pensamiento. No son únicamente las transacciones comerciales: lo es toda la Feria desde su máxima dirección y organización hasta su más mínima expresión, el enjambre de mujeres y cosas bellas expuestas a la admiración de propios y extraños, la demostración del positivo avance de la ingeniería, de la mecánica, de las técnicas auxiliares de la economía, de todo lo que evoluciona constantemente y que sólo en un caleidoscopio como este de la Feria se puede admirar a fin de extraer la posibilidad de utilizarlo en una u otra forma en favor de nuestro desarrollo.

Pero hay algo más interesante, mucho más trascendental que hemos observado al finalizar el gran acontecimiento y es el espíritu de cordialidad que se ha palpado en todos y cada uno de los países que nos visitaron y que hicieron alarde de buen gusto, de gran compostura y de elegancia en todos y cada uno de los aspectos en que les correspondió actuar.

Ninguno de los países participantes puede citarse como ejemplo predominante en este aspecto tan destacado y tal vez el más interesante de la Feria Internacional, porque todos, absolutamente todos, pusieron alma y corazón en el despliegue de sus actividades en la excelente presentación de sus pabellones y en la exquisita atención para todo el público visitante de todos los países que tuvimos la suer-

Pasa a la página 27